

| | |
|-------------------------|---------|
| Lago, un mes..... | 1 pts. |
| Idem, trimestre..... | 3'50 » |
| Idem, semestre..... | 12'50 » |
| Portugal, trimestre.. | 3'50 » |
| Extranjero, trimestre.. | 9 » |
| Numero del dia..... | 0'10 » |
| Numero atrasado..... | 0'25 » |

Diario de Lugo

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

En la Administracion del Diario de Lugo, Armañá, 2, bajo.
La suscripcion para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este Diario no se publica los dias siguientes á festivo.

Año VIII.

Domingo 14 de Enero de 1883

Núm. 1.877

Hacienda

La *Epoca* dirige al nuevo ministro de Hacienda las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué se propone hacer el nuevo señor ministro de Hacienda respecto de la organizacion dada por su antecesor á las oficinas provinciales? ¿Piensa en conservar lo que la experiencia ha demostrado ser causa eficiente de la confusion y desórden que reinan en tales dependencias? ¿Quiere que continúen los delegados y las dos administraciones, que no pueden en manera alguna desempeñar regularmente el servicio de los anteriores cuatro negociados ó secciones?

2.ª ¿Qué resolucion se propone adoptar en lo concerniente á cédulas personales, todavía no repartidas, cuando debieran haberse repartido hace seis meses?

Y 3.ª ¿Qué se propone hacer con el impuesto de la sal, el más maravilloso de todos los embrollos hasta ahora conocidos?

La *Correspondencia* dá á esas preguntas las siguientes contestaciones:

1.º Que la organizacion económica provincial se debe á una ley y hay que respetarla.

2.º Que se dispondrá se extiendan en plazo brevísimo y se repartan inmediatamente las cédulas personales.

Y 3.º Que el impuesto de la sal será objeto de alguna reforma en el proyecto de ley de presupuestos para 1883-84.»

El jurado

Un diario bien informado en asuntos ministeriales dice que al nuevo proyecto sobre el restablecimiento del jurado, acompañará un notable preámbulo, obra del actual ministro de Gracia y Justicia, señor Romero Giron, en el cual se expone el concepto de aquel en el órden científico, estimándole más bien que como institucion política, de verdadera institucion jurídica, expresando el carácter de un organismo complementario de la funcion declarativo-judicial del Estado, teniendo presente con arreglo á las doctrinas modernas del derecho, que el delito es un hecho individual y personalísimo, que solo puede ser apreciado en su verdadero valor y grado de injusticia por las personas que se hallan en inmediata comunicacion con el delincuente, y además, porque el hombre es un organismo de causas, no la causa única de sus actos, y para apreciar estas que determinan el tanto de su culpa en la comision de los delitos, se hace necesaria la intervencion de los que le rodean, únicos que pueden precisar hasta qué punto estas influyen en la atenuacion ó agravacion del delito y de la pena.

En el mismo preámbulo se examina el jurado en todos los estados continentales de Europa en que se halla establecido, y deduce la bondad de este sistema que arraiga por igual en las monarquías más poderosas que en las repúblicas, demostrando ser una necesidad social generalmente sentida.

La cuestion del folleto contra los duques de la Torre se vá enredando y promete dar juego.

El Sr. Güell y Renté, no considerando suficiente lo que dijo en

una carta que publicó la prensa, ha promovido en el Senado un incidente relacionado con dicho libro, negando que el duque de la Torre hubiese recibido nunca cantidad alguna de que no haya dado cuenta.

En *El Correo* publica un comunicado una señorita llamada Salomé Nuñez y Topete, que parece ha sido tambien aludida en dicho folleto, y niega que le alcance responsabilidad alguna por hechos relacionados con la boda de los condes de San Antonio, que nada hizo en pró de ella ni en contra.

Y añade que «á sus ojos no existia motivo alguno que pudiese hacer sospechar la cadena de interminables disgustos que despues han sobrenido.»

Creemos, con *El Globo*, que esos comunicados y esas protestas parlamentarias aumentan la curiosidad del público y harán que el libro sea más conocido.

Segun dice un colega, el Sr. Gullon está decidido á retirar el proyecto de ley relativo á imprenta, presentado por su antecesor, señor Gonzalez, para introducir en él modificaciones importantes que le despojen del carácter restrictivo que tiene en la actualidad.

Lo más precedente y en razon, sería que el nuevo ministro retirase ese proyecto para no volverlo á presentar.

Entonces sí que le otorgaría toda la prensa sus aplausos.

La *Voz de Galicia* de ayer publicó los siguientes despachos telegráficos:

Madrid 12.—El general Serrano, rehusa la corona y el album que intentaban regalarle sus amigos políticos.

Entre los elementos de la izquierda han surgido graves disidencias, acentuándose entre la mayoría el sentido de benevolencia al ministerio. Los amigos del Sr. Sardoal dispónense á aceptar los puestos oficiales que les ha brindado el Sr. Sagasta, y muchos otros izquierdistas de significacion tratan de prescindir del general Serrano, pasándose al campo ministerial, si el señor Sagasta ofrece reformar en sentido liberal la Constitucion de 1876.

Asegúrase en los círculos políticos y parlamentarios que los Sres. Martos y Navarro Rodrigo están de acuerdo para agrupar alrededor del Sr. Sagasta las fuerzas de la izquierda.

El general Lopez Dominguez comenta estos rumores con severidad é indignado en el salon de conferencias del Congreso.

Mañana deben celebrar con tal motivo una conferencia los señores duque de la Torre, Martos, Moret, Lopez Dominguez y Montero.

Es creencia general que la izquierda se disuelve.»

El Norte, izquierdista de Moret, y *El Progreso*, órgano de Martos, juzgan benévolamente al Sr. Romero Giron. El segundo de dichos periódicos se expresa así:

«Hombres del entendimiento y de la cultura del Sr. Romero Giron, son una gran pérdida para el partido de donde se separan, y una adquisicion valiosa para el partido donde ingresan.»

En cambio *La Izquierda dinástica* tira con bala al nuevo ministro de Gracia y Justicia.

Para *La Izquierda* no hay más

que un hombre grande: Gonzalez Fiori.

Habla La Correspondencia:

«El ministro de Hacienda, Sr. Pelayo Cuesta, es muy condecorador de la Hacienda inglesa y procurará domiciliar en nuestro país las costumbres administrativas de aquel país.»

Opinamos como *La Patria* que dice que para ser un buen ministro lo que necesita conocer es la Administracion española y el estado verdadero de nuestra Hacienda, no las costumbres administrativas de Inglaterra, en cuyo país no va á gobernar, ciertamente el Sr. Pelayo Cuesta.

Correspondencia

Madrid 11.—En la reunion que anoche tuvieron algunos izquierdistas para tratar sobre el proyecto de regalar al duque de la Torre una corona, como solemne desagravio de los graves cargos que se le hacen en el famoso folleto impreso en Paris, que tanto ha dado que hablar en la prensa y en todos los círculos políticos y no políticos de esta corte, algunos de los concurrentes á dicha reunion, dicen se mostró contrario al proyecto, fundado en que, un acto semejante vendría á poner más y más en evidencia á los señores duques de la Torre, en un asunto en que por su delicada índole lo mejor que puede hacerse es relegarle al más despreciativo silencio, que es lo que más conviene al buen nombre de los señores duques de la Torre. Bajo este supuesto desaprobó tambien, á fuer de buen amigo de los duques, la idea de publicar el folleto refutando los hechos depresivos que se consignan en el primero, porque solo puede favorecer al autor de este, cuyo principal objeto, segun todos los indicios, es provocar una lamentable polémica, en la cual los duques nada absolutamente habian de ganar, por mucha que sea la razon que les asista y por mucha que fuera la pericia de sus defensores; pues dadas las aficiones malélicas que predomina en la inmensa mayoría, los escritos del acusador de los duques, tendrían inmensísimos lectores, con lo cual el escándalo será mayor, mucho mayor para los duques, cuyos amigos llevados de un espíritu de imprudencia los sumirían en un abismo de terribles disgustos, que nadie más que sus sinceros y leales amigos tienen el deber de evitarles oponiéndose á manifestaciones como las que se trataban anoche en la casa del general Ros de Olano, y cuyo efecto contrario no puede ocultarse ni aún á las inteligencias más limitadas. Las difamaciones, añadia, ó se llevan ante los tribunales, para hacer caer el rigor de la ley sobre el difamador, ó se desprecian. El hacer otra cosa, es obrar con ofensiva ligereza para aquel á quien se quiere defender. En estas ó muy parecidas frases se expresaba esta tarde por los pasillos del Congreso una persona que no puede ser sospechosa para los duques, lamentándose de que estos tengan amigos capaces de amargarles la vida, sin querer seguramente.

El Consejo de ministros celebrado hoy bajo la presidencia del rey, el Gobierno se ha ocupado de los asuntos que tiene en proyecto y del acto de su presentacion ante las Cámaras. En el que despues han tenido en el ministerio de Estado han tratado de algunos altos nombramientos. Como los periódicos que recibirá V. por el correo que mando esta carta dan pormenores me reservo el hacerlo yo.

La interpelacion sobre la crisis en la sesion que ayer celebró el Congreso, á juicio de personas verdaderamente imparciales, los oradores que en ella intervinieron estuvieron muy por bajo de lo que su reputacion hacia esperar, pues Sagasta y Pelayo Cuesta estuvieron, dicen, en su peroracion, extraordinariamente delezables y los que les contestaron no sacaron todo el partido que pudieron sacar, contentándose con pronunciar alguna que otra palabra epigramática de esas que provocan la risa de los oyentes,

sin dejar el rastro que quieren los hombres que van en pos del grano, por el camino más corto.

La sesion del Senado ha estado hoy más concurrida con motivo de tener lugar la interpelacion que el marqués de Barzanallana anunció ayer. La del Congreso no ha estado muy concurrida, pues muchos diputados, ávidos de sensaciones, se trasladaron á la alta Cámara.

La cuestion de nombramientos tiene á varios individuos de las mayorías parlamentarias bastante descontentos, y no se reservan de hacerlo entender á propios y extraños, pero haciendo constar que no por esto dejarán de apoyar con su voto al señor Sagasta.

(El Corresponsal.)

Crónica general

Galicia.

Servicios de los Carabineros.—Comandancia de Pontevedra.—Por el alférez de la cuarta compañía D. Enrique Ladrón de Guevara, un cabo de mar y dos carabineros, han sido aprehendidos el dia 6 del corriente 17 paquetes de tabaco, al girar la visita de fondeo al vapor francés *Vizcaya*.

—Por el corabiero de la cuarta compañía José Cervillon Feijóo, han sido aprehendidos el dia 3 del corriente á un pasajero del vapor correo *Santander*, procedente de la Habana, 10 cajones de cigarros puros.

Guardia civil:

Rivadoco.—Por los guardias, José Rodríguez Fernandez y Manuel Lopez Alvarez, han sido detenidos, y puestos bajo el fallo de la ley, Luis Deben y Domingo Fernandez por recaer vehementes sospechas sean los autores del asesinato y robo cometido en la persona de María Bañón, la noche del 26 de Diciembre último.

—El ministerio de la Guerra ha acordado enajenar en pública subasta 10.977 kilogramos de pólvora inútil para los servicios de guerra que existe en los parques de artillería de la Coruña, Ferrol y Vigo. El tipo de la subasta es el de 40 céntimos de peseta por cada kilogramo.

Boletín de las familias.

Santos de hoy.—El Dulce Nombre de Jesús.

Idem de mañana.—Stos. Pablo y Mauro.

Pildoras Holloway.—Las Precauciones.—Hay una opinion que vá propagándose más y más relativamente á la enfermedad y es la de que es puramente una disminucion de la vitalidad, disminucion que indudablemente tiene por origen la existencia de impurezas en el sistema humano. La expulsion de semejantes impurezas puede efectuarse con tomar regular ó ocasionalmente las célebres Pildoras purificantes de Holloway, que depuran la circulacion y limpian y fortifican completamente las glándulas, las entrañas y el cerebro. Por medio de esta influencia saludable, la citada medicina expelle los gérmenes de aquellas fiebres que el tiempo de calores pocas veces deja de traer consigo y que ponen en tanto peligro á la vida. El hallarse prevenido equivale á estar armado, y se llega fácilmente á esta deseable posicion tomando las excelentes Pildoras Holloway cuando sobreviene la laxitud, el dolor de cabeza ó el abatimiento de ánimo.

21.

Servicio particular.

MADRID 14 11' (noche.)

Tomó posesion el ministro de Marina.

Ultimado el proyecto de un Casino gallego.

En la seccion 2.ª del Congreso venció Robledo á Zugasti.

La discusion en el Senado versó sobre la cuestion de Hacienda. Hablaron Orovio, Camacho y Pelayo Cuesta.

EL MEJOR PAPEL

para cigarrillos, es sin duda alguna el papel Duc por su finura y solidez.

Depósito: Comercio de Tato

43.—SAN PEDRO.—43.

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACION DE CHOCOLATE A VAPOR
Proveedora efectiva de la Real Casa,
12 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
única casa en el ramo premiada en la Exposicion de París
CON DOS MEDALLAS.

CHOCOLATE

SOPAS COLONIALES

GRAN MEDALLA DE ORO.

MEDALLA DE BRONCE.

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIOS
EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFA

Gran surtido de thés selectos,

PASTILLAS NAPOLITANAS

Y BOMBONES DE CHOCOLATE.

Dulces y cajas finas de París.

DEPÓSITO GENERAL, Calle Mayor 18 y 20. MADRID.
SUCURSAL. Montera, 8.

Francisco Hermida,

6,—PLAZA MAYOR, 6.—LUGO.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA

EN LOS CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA

Propietario. D.—Francisco Vidal y Codina
Jardinero-director.—D. Juan Cazenueve.

Abundante y variado surtido de árboles frutales, de paseo y de adorno, especialidad de varias comarcas de España y del extranjero—Magnífica coleccion de cedros, pinos, abetos, araucarias y otras coníferas.—Magnolias, camelias, azaleas, Rhododendrons, drá, cenas, ficus y toda clase de plantas de jardinería.—30 variedades de eucáliptos propias para diferentes clases de terrenos y climas.—56 variedades de fresas, las más superiores conocidas.—Vides de castas superiores del país, en grandes cantidades, vides americanas resistentes á la filoxera.

Herramientas de Jardinería

Precios económicos.—Trasportes en tarifa especial por todas las líneas férreas de España.—Se remiten catálogos grátis.

Para los pedidos y condiciones dirigirse al representante en Galicia Roman Tassa, Real, 21, principal, Coruña.



TODOS LOS MODELOS

Pesetas 2'50 semanales
sin más anticipo.

10 por 100 de descuento
AL CONTADO.

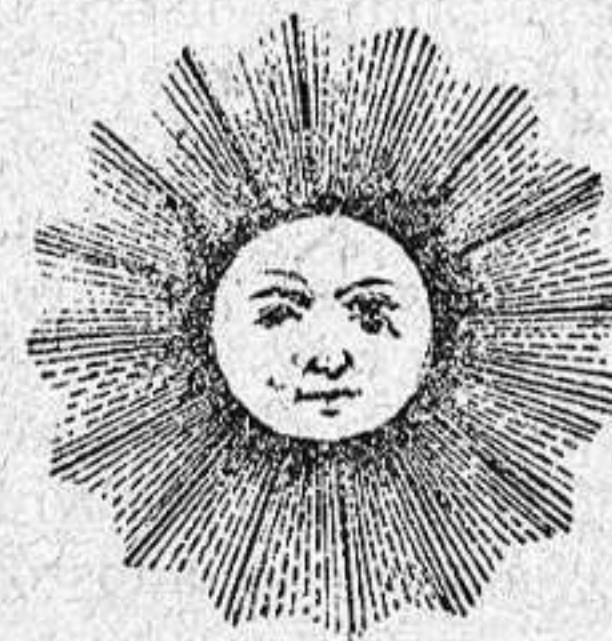
HILOS DE ALGODON, TORZALES DE SEDA,
AGUJAS, ACEITE, PIEZAS SUELTAS
Y ACCESORIOS PARA TODA CLASE DE COSTURA.

Para evitar falsificaciones, exijanse
en las facturas las palabras:

MÁQUINA LEGÍTIMA

DE LA COMPANIA FABRIL SINGER

Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios
3—REINA 3—LUGO.



ASMA

TOS FERINA, CATA-
RRAS CRÓNICOS, SO-
FOCACION, OPRESIO
NES, ETC.

NUEVO DESCUBRIMIENTO
Polvos anti-asmáticos
de Gastaldo

De sorprendentes resultados.

Depositarios: Lugo, Farmacia del
Sr. Iglesias, Traviesa, 6 y en todas las
capitales de España.

EL ANTIESCROFULOSO POR EXCELENCIA, EL ÚNICO RECONSTITUYENTE RACIONAL, PRECIOSO Y SIN IGUAL, EL ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO DE ORIVE Y SIBONI,

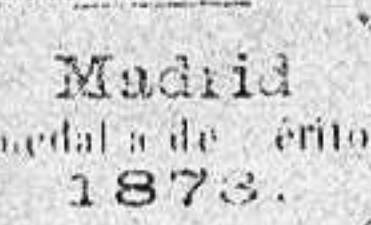
Farmacéuticos recompensados con distinguidos premios, socios de varias corporaciones científicas y de la Española de Higiene, reuactores y colaboradores de varios periódicos profesionales etc., etc.

Nueva preparacion ferruginosa, superior bajo todos conceptos á infinidad de preparados marciales, incluso el tan decantado hierro dializado de Bravais, que es, cuando más, según el analisis de los reputados químicos Personne y Graham, una preparacion absolutamente insoluble en los líquidos del estómago y, por consiguiente, completamente inactiva como medicamento, no obstante de haberse preconizado con tanto aparato.

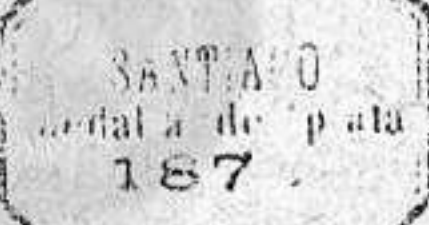
Nuestro ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO es perfectamente soluble y de accion segurísima en las enfermedades para que se halla indicado; es de sabor agradable, no ennegrece la dentadura, aporta al torrente circulatorio de la sangre los elementos de hierro y albúmina de que aquélla pueda carecer por cualquier causa, y los aporta al estado de verdadera sal ó de combinacion orgánica, del modo y manera que, según el eminente Mialhe, se encuentran en los glóbulos rojos del líquido vital. Los médicos saben que hoy por hoy, en el estado en que se halla la ciencia, no puede pedirse más allá, en cuanto á preparado ferruginoso, que el ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO; pues si á las incontestables virtudes de un ferruginoso potencial de primer orden, como el citado, se le asocian, como lo hemos asegurado, las del antiarquitico por excelencia, que es el fósforo al estado de ácido fosfórico, se conseguirá, no solamente dominar con brillante éxito la clorosis, cloro-anemia, opilacion, menstruaciones difíciles, desarreglos menstruales, etc., si que tambien el terrible raquitismo, unas veces como inseparable y desgraciado patrimonio de estas enfermedades, ya como enfermedad propia de la miseria fisiológica, triste privilegio de la vida antihigiénica de las grandes poblaciones; el raquitismo físico, moral acarrea la deformidad y degeneracion de la humanidad, cuando no, si á tiempo no se previenen sus destructores efectos, la terrible tuberculosis, ganadña de nuestra juventud.

Veán, pues, los señores médicos y público en general si puede ofrecerseles producto químico más eficaz y superior para combatir las enfermedades indicadas que el que les presentamos, después de ensayo con notabilísimos resultados en clínicas públicas y particulares.

Depósito general de expediciones, Farmacia de Orive, Bilbao. Puntos de venta, en todas las farmacias de la nacion, y donde no lo haya se remite desde Bilbao, franco de gastos, desde seis frascos en adelante.



Exposicion de Leon, en 1876



LA PROVEEDORA UNIVERSAL

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE MOVIDA A VAPOR,

DE

Francisco Fernandez y hermano

REINA, 10, LUGO

Estos chocolates fueron premiados en la última Exposicion provincial de Lugo con una mencion honorífica de primera clase, y posteriormente en otras varias exposiciones, así nacionales como extranjeras, obteniendo en todas ellas premios y distinciones que prueban evidentemente que su esmerada elaboracion puede competir, sin duda alguna, con la de los mejores chocolates que se fabrican dentro y fuera de España.

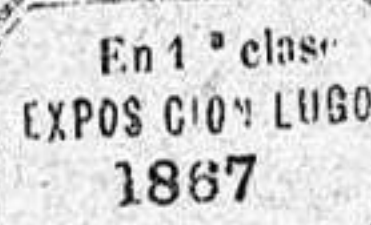
Nuestro constante principio es el buen género: nuestra honradez y buena fé no nos permiten emplear en la confeccion del chocolate sino cacao, azúcares y canelas de lo más superior, lo que, unido á nuestra inteligencia, apego al trabajo y una confeccion esmeradísima, da por resultado un chocolate que satisface los paladares más delicados.

Poco cuesta probar: comprando una libra del precio que cada uno tenga por costumbre, abrigamos la esperanza de que ni con un real de diferencia en libra, igualarán otros chocolates á los nuestros.

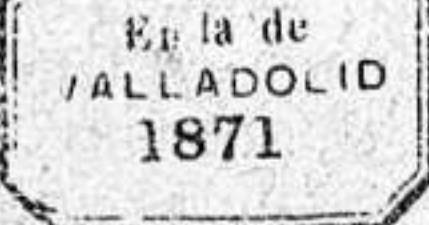
Ofrecemos asimismo á nuestros favorecedores, Café caracolillo de Puerto-Rico y de la Habana, crudos, tostados y molidos, Thés negros y perlas; todo á precios arreglados.

PRECIO DE CHOCOLATE

4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 eses libra



En la Universal de Viena, 1873



LA EXPOSICION

16, REINA. 16.

Se traslada á la misma calle, núm. 1.º, casa del Sr. Pociña.

ESTÁN VACANTES Y SE ARRIENDAN los pisos segundos de las casas números 6 y 19 de la plaza del Campo y núm. 19 de la calle del Miño. Cruz, 10, darán razon.

SE ARRIENDA EL SEGUNDO PISO de la casa núm. 16 de la calle de la Mosquera, y el primero de la casa número 1.º del Cantino. En el comercio de Tato darán razon.

SE ARRIENDAN DESDE 1.º DE JULIO del año venidero de 1883 la tienda y piso principal de la casa número 24 de la calle de San Pedro. En la misma calle casa número 20, informarán.

SE ARRIENDAN DESDE 1.º DE JULIO del presente año, los dos pisos, con cocina independiente de la casa número 13 de la calle de la Catedral. En el primer piso darán razon.

SE ARRIENDA EL PISO PRIMERO de la casa núm. 12 de la calle de las Flores de esta ciudad, con huerta ó sin ella, debiendo empezar el arriendo en 1.º de Julio próximo. En el piso segundo de la misma darán razon.

SE ARRIENDA DESDE SAN JUAN, la casa núm. 5 de la calle Traviesa y en el 6 de la del Doctor Castro, darán razon.

SE ARRIENDA EL SEGUNDO PISO de la casa número 14 de la calle Traviesa. En la misma informarán.

SE ARRIENDA EL TERCER PISO de la casa número 11, del Campo del Castillo. En el primero darán razon.

SE ARRIENDAN LOS PISOS SE-
gundos de las casas números 6 y 11 de la plaza del Campo. Cruz, 10,

VENTA DE 700 REALES DE PEN-
sion que afecta á la casa, núm. 1.º, de la Ronda de Castilla, sita á la izquierda de la salida de la puerta de San Pedro. D. José Abuin Fernandez podrá enterar á la persona que quiera adquirirla, en su casa número 2, de la Ruanueva.

AGENCIA

DE SUSTITUCION DE QUINTOS

Don José Bóveda, agente matriculado, admite paisanos libre de quintas, licenciados del ejército que no pasen de 35 años de edad, reclutas disponibles y de la reserva de estado soltero y que hubieren sorteado antes del 82, á precios inmejorables.

Los que deseen contratarse con dicho Sr. Bóveda, personalmente, pueden verificarlo en la calle de la Catedral, número 13, Lugo.

¡Novedad!

CASCARILLA AMERICANA PERFUMADA

Acaba de recibirse de la Habana una nueva remesa de cajas de estos magníficos polvos para el tocador de las señoras. La cascarilla americana es una especialidad en polvos para blanquear, refrescar y embellecer el rostro y cuyo artículo no tiene rival hasta el dia entre todos los productos conocidos por su adherencia blanca y no contener ningun principio mineral. Hace desaparecer las pecas, manchas, granulaciones, espinilla y erupciones herpéticas, y es el mejor cosmético para hacer desaparecer lo tostado del sol. En el tiempo caluroso basta empolvarse con ellos el cuerpo para sentir una frescura admirable.

Se hallan de venta en todas las perfumerías de Madrid y principales puntos de España:

En Lugo en la Peluquería y perfumería de José María Seoane, Plaza Mayor, núm. 9, Lugo.

LICOR BREA ó Alquitran Múnera

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades, piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador de la sangre.

NOTA.—El 18 de Abril 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot de Paris, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante Academia de Barcelona y Paris y no aceptó.—8 rs. frasco.—Marca registrada.

ESTOMACAL MÚNERA.

Contra todas las enfermedades del estómago.—80 rs. caja.

PÍLDORAS MARAVILLOSAS MÚNERA.

Purgante depurativo vegetal 2, rs. caja
En todas las farmacias.

MÚNERA HERMANOS.

Escudillers, 22, Barcelona.

GRAN ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS, ARMONIUMS É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES.

DE CANUTO BERRA
REAL, 38, CORUÑA

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor, á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 rs. mensuales TREINTA MIL obras diferentes de música con rebajas considerables.

Cuerdas bordones y accesorios para toda clase de instrumentos.

Sumario:

La novela, Emilia Pardo Bazán.—El Ave-Maria, Luis García González.—Cuentos pequeños, José Zahonero.

La novela

La cuestión palpitante se titula una colección de notables artículos que ha comenzado á publicar en *La Epoca* la distinguida escritora señora Pardo Bazán y en los que se propone tratar extensamente y con la competencia que le dán sus superiores dotes literarias y su vasta instrucción, del *naturalismo* y del *realismo*.

A la amabilidad de nuestra amiga debemos hoy la satisfacción de dar á conocer á los lectores del *DIARIO* el sexto de dichos artículos.

LA CUESTION PALPITANTE.

VI.

GENEALOGÍA.

La forma primaria de la novela es el cuento, no escrito, sino oral, embeleso del pueblo y de la niñez. Cuando al amor de la lumbre, durante las largas veladas de invierno, ó hilando su rueca al lado de la cuna, las tradicionales abuela y nodriza refieren en incorrecto y sencillo lenguaje medrosas leyendas ó morales apólogos, son.... ¡quién lo diría! predecesoras de Balzac, Zola y Galdós.

Pocos pueblos del mundo carecen de estas ficciones. La India fué riquísimo venero de ellas y las comunicó á las comarcas occidentales, donde por ventura las encuentra algún sabio filólogo y se admira de que un pastor le refiera la fábula sanscrita que leyó el día ántes en la colección de Pilpay. Arabes, persas, pieles rojas, negros, salvajes de Australia, las razas más inferiores ó incivilizadas, poseen sus cuentos. Cosa rara; el pueblo escaso de semejante género de literatura es el que nos impuso y dió á los restantes, á saber, Grecia. Se cree que Esopo hubo de ser esclavo en algún país oriental para traer al suyo los primeros apólogos y fábulas. De novela, ni señales en las épocas gloriosas de la antigüedad clásica. Hasta cuatro siglos ántes de nuestra era, cuando tenían ya los griegos sus admirables epopeyas, teatro, poesía, lírica, filosofía é historia, no aparece la primera ficción novelesca, la *Ciropedia* de Jenofonte, narración moral y política que no carece de analogía con el *Telemaco*; el período ático—así se llama todo el tiempo en que florecieron las letras helenas—no presenta otro novelista ni otra novela, pues no se sabe que Jenofonte reincidiese. Los chinos, que en todo madrugan, poseyeron novelas desde tiempos remotos; pero como la cultura occidental arransa de Grecia, si quisieramos rendir homenaje á nuestro primer novelista tendríamos que celebrar el milenario, ó cosa así de Jenofonte.

Durante el período de decadencia literaria que comenzó en Alejandría, sale á luz en el siglo de Augusto una linda novela pastoral, las *Eubeanas*, de Dion Crisóstomo; ¡No parece sino que la fantasía novelesca estaba aguardando, para manifestarse libremente la venida del Cristianismo! Y muy á sus anchas debió volar desde entónces, y mucho abundarían las ficciones descabelladas y las *fábulas milesias*, cuando en el siglo II Luciano de Samosata, escritor eecéptico y agudísimo, como quien dice el Voltaire del paganismo, creyó necesario atacarlas en la misma guisa que Cervantes atacó después los libros de caballería: parodiándolos

en dos novelas satíricas, la *Historia verdadera* y el *Asno*.

En efecto, la literatura de aquellos primeros siglos del cristianismo, si cuenta con alguna buena novela como *Las Babilonias* de Jámbico, está plagada de patrañas, milagrerías é invenciones fantásticas, de biografías é historias sin piés ni cabeza, de cuentos referentes á Homero, Virgilio y otros poetas y héroes, de Evangelios, leyendas y actas apócrifas, algunas de muy galana invención; por donde se vé que el linaje de las novelas, con no ser tan antiguo como el de otros géneros, puede preciarse de ilustre, ya que un parentesco de afinidad le une á la literatura sagrada. La era de la novela griega concluye con *Dafnis y Cloe*, los *Amores de Teaganes y Caridea* as narraciones de Aquiles Yacio, las *Efesianas* de Jenofonte de Efeso, las *Cartas de Aristenetes*: género especial de novela erótica, donde el paganismo moribundo se complacia en adornar con prolijas guirnaldas y festones, el altar arruinado del amor clásico.

Sobreviene la Edad Media: cambian personajes, asuntos y escritores; la novela es poema épico, canción de gesta ó *fabla*; sus protagonistas, Jasón, Edipo, los doce Pares, el Rey Artús, Flora y Blancaflor, Lanzarote, Parcival, Guarino, Tristán é Iseo; los argumentos, la conquista del Santo Grial, la guerra de Troya, la de Tebas; los autores, troveros ó clérigos. Muy rudimentariamente, allí se contenían ya los libros de caballerías y la novela histórica, así como las crónicas de los Santos y *leyendas doradas*, encerraban el germen de la novela psicológica, de ménos acción y movimiento, pero más delicada y sentida. Francia é Inglaterra se llevaron la palma en este género de historias romancescas, de paladines, aventuras, hazañas y maravillas; pero bien nos desquitamos nosotros en el siglo XVI.

Semejante á los jardines encantados que por arte de magia hacia florecer en lo más crudo del invierno algún alquimista, abriéronse de pronto en nuestra patria los cálices, piñados de gules, sinople y azúr de la literatura andantesca. No habían penetrado en España las crónicas y proezas de los héroes carlovingios, los amores de Lanzarotes y Tristanes, ni los embustes de Merlín, pero en cambio moraba ya entre nosotros, amen del brioso Campeador real, el Cid ideal, el caballero perfecto, puro heroico hasta la santidad; el muy fermoso y nunca bien poderado Amadís de Gaula, patriarca de la Orden de Caballería, tipo tan raro á nuestra imaginación meridional é hidalga, que ya á principios del siglo XV, los perros favoritos de los magnates castellanos se llamaban Amadís, como ahora se llamarían *Bismark* ó *Garibaldi*. ¿Nació el padre Amadís en Portugal ó en Castilla? Decídanlo los eruditos: lo cierto es que calentó su cabeza el sol ibérico, el sol que derretía los sesos de Alonso Quijano, errante por las abrasadoras llanuras manchegas, y que su interminable posteridad, como retoños de oliva, brotó en el campo de las letras españolas, ¡Oh y cuán fecundo himeño fué aquel del firme y casto Amadís, con la incomparable señora Oriana!

Un mundo, un mundo imaginario, poético, dorado, misterioso y extranatural como el que vió el caballero de la Triste Figura en el fondo de la cueva de Montesinos, se alza en pos del hijo del Rey Perion de Gaula. Lisuartes, Floriseles y Esferamundis; caballeros del Febo, de la ardiente Espada, de la Selva; hermosísimas donce-

llas, heridas de punta de amorés; dueñas rencorosas ó doloridas; reinas y emperatrices de regiones extrañas, de ínsulas remotas, de comarcas antípodas, á donde algún alijero dragon trasportaba en un decir Jesús al andante; enanos, jayanes, moros y magos, endriagos y vestiglos, sábios con barbas que les besaban los piés, y princesas encantadas con pelo que les cubría el cuerpo todo: castillos, simas, opulentos camarines, lagos de pez que encerraban ciudades de oro y esmeraldas; cuanto brotó la fantasía de Ariosto; cuanto en melodiosas octavas cantó Torcuato Tasso, lo narraron en prosa castellana, rica, ampulosa, conceptuosa, henchida de retruécanos y tiquis y miquis amatorios, García Ordeñez de Montalvo, Feliciano de Silva, Toribio Fernandez, Pelayo de Ribera, Luis Hurtado y otros mil noveladores de la falange cuya lectura secó el cerebro de D. Quijote, y cuyo estilo parecía de perlas al buen hidalgo. «¡Oh, qué quiero!»—dice una heroína andantesca, la reina Sidonia—«dar fin á mis razones por la sinrazón que hago de quejarme de aquel que no la guarda en sus leyes.»

Apresúrate, llega ya, manco glorioso que haces gran falta en el siglo: ase la péñola y descabézame luego al punto ese ejército de gigantes, que al tocarlos tú se volverán inofensivos cueros de vino tinto: hendiráslos de una sola cuchillada, y perdiendo su sávia embriagadora, se quedarán aplastados y huecos. ¡Vén, Miguel de Cervantes Saavedra, á concluir con una ralea de escritores disparatados, á abatir un ideal quimérico, á entronizar la realidad, á concebir la mejor novela del mundo!

Notemos aquí un pormenor muy importante. Si bien la novela caballescaca prendió, arraigó y fructificó tan lozana y copiosamente en nuestra suelo, ello es que nos vino de fuera. Amadís, en su origen, es una leyenda del ciclo breton, importada á España por algún fugitivo trovador provenzal. *Tirante el Blanco*, otro libro primitivo andantesco, fué trasladado del inglés al portugués y al lemosin. Las aventuras de los andantes caballeros ocurren en Bretaña, en Gales, en Francia. Aunque diestramente adaptadas sus historias á nuestra habla, y leídas con deleite y hasta con furor, no pierden jamás un dejo extranjero que repugna al paladar nacional. Venga un Cervantes, que escriba, en forma de novela, una historia llena de verdad y de ingenio, protesta del espíritu pátrio contra el falso idealismo y los enrevesados discursos que nos comunican otros países, y al punto se hará popular su obra, y la celebrarán las damas, y las reirán los pages, y se leerá en los salones y en las antecámaras, y sepultará en el olvido las soñadas aventuras caballescacas: olvido tan rápido y total como ruidosa era su fama y aplauso.

De andar en manos de todo el mundo pasaron los libros de caballerías á ser objeto de curiosidad. Sus autores eran contemporáneos de Herrera, Mendoza y los Luis. ¿Quién se acuerda hoy de aquellos fecundos novelistas, tan caros á su época? ¿Quién sabe, á no buscarlo expreso en un manual de literatura, el nombre del ingenio que compuso, v. gr., *Don Cirongilio de Tracia*?

No me es posible persuadirme—digan lo que quieran los trascendentalistas—de que Cervantes, cuando escribió el *Quijote*, no quiso realmente atacar los libros de caballerías, y matar en ellos una literatura exótica que robaba á la castiza todo el favor del público. Y lo creo así, en primer

lugar, porque si la literatura caballescaca no hubiese alcanzado desarrollo y preponderancia alarmante, Cervantes al combatirla procedería como su héroe, tomando los carneros por ejércitos y batiéndose con los molinos de viento; y en segundo, porque juzgando analógicamente, comprendo bien que si un realista contemporáneo poseyese el talento asombroso de Cervantes, lo emplease en escribir algo contra el género idealista, sentimental y empalagoso que áun goza hoy del favor del vulgo, como los libros de caballería en tiempos de Cervantes. Por lo demás, claro que el *Quijote* no es mera sátira literaria. ¡Qué ha de ser si es lo más grande y hermoso que se ha escrito en el género novelesco!

El principal mérito literario de Cervantes—dejando aparte el valor intrínseco del *Quijote* como obra de arte, consiste en haber reanudado la tradición nacional, haciendo que al concepto del Amadís forastero y tan quimérico como Artús y Roldán, reemplace un tipo real como nuestro héroe castellano el Cid Rodrigo Díaz, que con mostrarse siempre valeroso y honrado, y noble y comedido y cristiano, lo mismo que el solitario de la Peña Pobre, es además un sér de carne y hueso y manifiesta afectos, pasiones y hasta pequeneces humanas, ni más ni ménos que D. Quijote; con ellos me entierren y no con la dilatada estirpe de los Amadises.

No inventó Cervantes la novela realista española porque ésta ya existía y la representaba *La Celestina*, obra maestra, más novelesca todavía que dramática, si bien escrita en diálogo.

Ningun hombre, aunque atesore el génio y la inspiración de Cervantes, inventa un género de buenas á primeras: lo que hace es deducirlo de los antecedentes literarios. Mas no importa: el *Quijote* y el *Amadís* dividen en dos hemisferios nuestra literatura novelesca. Al hemisferio de *Amadís* se pueden relegar todas las obras en que reina la imaginación, y al del *Quijote* aquellas en que predomina el carácter realista, patente en los monumentos más antiguos de las letras hispanas. En el primero caben, pues, los innumerables libros de caballería, las novelas pastoriles y alegóricas, sin excluir la misma *Galatea* y el *Persiles*, de Cervantes; en el segundo las novelas *ejemplares* y *picarescas*: el *Lazarillo*, el *Gran Tacaño*, *Marcos de Obregon*, *Cuzman de Alfarache*; los cuadros llenos de luz y color de la *Gitanilla*, el humorístico *Coloquio de los perros*, el *Diablo cojuelo*, de Guevara: el cuento donosísimo de los *Tres maridos burlados*, y.... ¿á qué citar? ¿Cuándo acabaríamos de nombrar y encarecer tantas obras maestras de gracia, observación, ingenio, desenfado, vida, estilo y sentenciosa profundidad moral? Mientras el territorio idealista se pierde, se hunde cada vez más en las nieblas y en los mares del olvido, el realista embellecido por el tiempo, como sucede á los lienzos de Velázquez y Murillo, basta para hacer que el pasado de nuestra literatura recreativa sea sin par en el orbe.

Esia brevísima escursión por el campo de la novela desde su nacimiento hasta la aurora de los tiempos modernos, en los cuales tanto se enriqueció y tantas metamorfosis sufrió, nos enseña cuán mudable es el gusto y cómo las épocas forman la literatura á su imagen. Que diferencia, por ejemplo, entre tres obras recreativas: *Dafnis y Cloe*, *Amadís de Gaula* y *El Gran Tacaño*. Me represento á *Dafnis y Cloe* como un bajo relieve pagano cincelado, no

en puro mármol, sino en el alabastro finísimo. Sobre el fondo de una rústica cueva, donde se alza el ara de las rinfas rodeada de flores, retozan el zagal y la zagala adolescentes y á su lado brinca una cabra y yace caído el zurrón, el cayado, los odres llenos de leche fresca; el diseño es elegante muelle, sin vigor ni severidad pero no sin cierta gracia refinada que blandamente recrea la vista. *Amadis* es un tapiz cuyas figuras se prolongan, más altas del tamaño natural; el paladín armado de punta en blanco, se despide de la dama cuyos pies encubre el largo brial y cuyas delicadas manos sostienen una flor; entre los colores apagados de la tapicería, resplandecen aquí y allí lizos de oro y plata; en el fondo hay una ciudad de edificios cuadrangulares, simétricos, como las pintan en los códices. Y por último el *Gran Tacaño* es una pintura de la mejor época de la escuela española; Velazquez sin duda, fué quien destacó del lienzo la figura pergaminosa y enjuta del Dómine Cabra; solo Velazquez podría dar semejante claro oscuro á la sotana vieja, al rostro amarillento, al mueblaje exiguo del avaro. ¡Qué luz! ¡Qué sombras! Qué violentos contrastes! ¡Qué pincel valiente, franco, natural y cómico á un tiempo! *Dafnis y Cloe* y *Amadis*, no tienen más vida que la del arte, el *Gran Tacaño*, vive en el arte y en la realidad

EMILIA PARDO BAZÁN.

El "Ave-María,"

I.

Allá, en el fondo de un valle vetusta ciudad se eleva, fuerte, soberbia, orgullosa como su manto de piedra. Del cristiano codiciada y sultana del Profeta, tiene la Alhambra por joya, la Alpujarra por diadema, baña sus plantas el Darro, juega la brisa en su vega, y de alegres flores borda su dosel la primavera. Hoy yace triste y sombría, sitiada por hueste inmensa, Hoy no se miran sus calles de alegres musulmes llenas, ni de la guzla morisca el eco la brisa lleva.... Tan solo, de tarde en tarde, entre el silencio resuena el crujir de una armadura, ó la voz de un centinela que vigila en las murallas preguntando á las tinieblas, y «Alerta» grita; y el eco repite do quier: «Alerta.»

II.

Es de noche: entre las sombras que cubren toda la tierra, del campamento cristiano ocultando las hogueras, y del plantel de guerreros que de la cruz tras la enseña llevó al sitio de Granada su Dios, su patria y su reina, se destaca informe grupo vacilante entre la niebla. Uno.... dos.... tres.... Ya sus armas en la sombra centellean y sus rápidos corceles la tierra pisan apenas al emprender denodados á la ciudad la carrera.

III.

Al débil rayo de luna que las sombras atraviesa, se mira un cartel clavado de la mezquita en la puerta. Es que el valor castellano allí dejó como prenda una palabra sagrada entre plegarias envuelta, y los tres invictos héroes que acometieron la empresa, de la ciudad en silencio otra vez salir intentan; pero ya el grito de alarma se escuchó de puerta en puerta y do quier sus ojos miran alfanges sin fin encuentran.

Trabóse entonces la lucha, rabiosa, mortal, sangrienta, que si ellos son esforzados y su valor nada amengua, por cada infiel que destrozan cien y cien al ruido llegan. Orando y luchando á un tiempo, hacen rodar las cabezas

como en estío las mieses al huracán se doblagan. Aquellos muros humanos que á su esperanza se cierran, bajo los fuertes aceros cayendo van, piedra á piedra, y cuando libres se juzgan otros tras ellos encuentran, mas en tan ruda porfía, ni ceden, ni desalientan. Rompiendo el cerco de hierro que en torno suyo se estrecha, salen, pisando entre charcos de roja sangre agarena, á pié, sin armas, heridos, pero con faz altanera, y atrás dejando, en montones, de su valor tristes pruebas.

IV.

Pasó la noche; y la aurora al mostrar su faz risueña, alumbró aquella palabra de la fé cristiana emblema, y *Ave-Maria* leyeron con horror y con vergüenza los infieles habitantes de la ciudad agarena.

Volved, héroes castellanos, volved pronto á vuestras tiendas, y saludad con orgullo de su campo la bandera, que aquel cartel, aquel nombre de los musulmes afronta y aquel bautismo de sangre darán, para gloria eterna, á vuestro Dios la mezquita, la ciudad á vuestra reina!

LUIS GARCIA GONZALEZ.

Cuentos pequeñitos

(AL VOLAR DE LA PLUMA)

A Federico Degetau y Gonzalez

EL GALLITO ULISES

I.

No se crea que nació en un corral cualquiera. Nació en el parque del Marqués de las Doce Crestas, y fué lijo de un hermoso gallo y de una corpulenta gallina; aves de distinción, pues el padre era soberbio como un Príncipe y la madre muy honrada madre de miles de pulluelos.

Hubiera, seguramente, pasado una existencia feliz, esperando con el tiempo llegar á heredar la jefatura, pues á ello le hacían acreedor su gallardía y su marcial continente; pero la suerte le reservaba para otra existencia más azarosa.

Sucedió que Tadeo, el guarda del corral y de todo el parque, penetró una mañana, un poquito antes de servirles el desayuno, armado de un formidable cuchillo. Los gansos, gente descontentadiza, que piensa que el mundo todo pende de su voz hablaron á un tiempo: *brac, brac, brac*. La población del corral acudió al encuentro de Tadeo á darle cortesmente los buenos días, y á colocarse, los mejor educados y los jóvenes, á cierta distancia para aguardar los granos de trigo que esparciese la mano del guarda léjos de sí, los más glotonos y los viejos muy cerca para engullir mucho y pronto. El pollito de nuestro cuento se paseaba no léjos de la multitud, afectando cierta indiferencia propia sólo de personas distinguidas.

—Muy señores míos—dijo Tadeo al pueblo de pavos, gansos, faisanes y gallinas, que, con la cabeza en alto y el pico abierto, aguardaban otra cosa de más sustancia que un discurso:—es triste la comisión que me trae á Vds.: pero como quiera que todos nos debemos á la patria en que nacimos, vengo á advertir que, herido en su amor propio el mayordomo del señor Marqués de las Doce Crestas, nuestro amo, porque la honra es....

La multitud, impaciente, prorumpió en gritos diversos, que querían decir:

—¡Al grano! ¡Al grano!

—En suma; al grano voy; pero no al que pensais, sino á otro, y es que el señor Marqués ha reñido al mayordomo y éste al cocinero y éste á mí.... porque parece que el Sr. Duque de no sé qué, ha ofrecido á nuestro amo una fritada de pollos mejor que las que acostumbra á comer en nuestra casa. El Sr. Marqués dice que esto consiste en que el mayordomo no tiene buen cocinero, el señor mayordomo cree que se debe á que el cocinero no ha sabido trabajar y por último, el señor cocinero hecha la culpa sobre mí diciendo que como yo no cuidó bien de ustedes, cuando llega la ocasión no se ofrecen sino aves enjutas y flacas. Esto no es cierto, ¡vive Dios! y ustedes pueden confirmarlo. A morir, pues, por mí que soy un hombre de bien, por el señor cocinero que es un buen artista, por el señor mayordomo que es excelente administrador, por el señor marqués que es un excelente amo, y en fin, por la honra del parque en que habeis nacido

El gallo volvióse desdenoso y prosiguió con majestad su marcha de vigilante policía Una ley de muerte.

Una sentencia así, conmueve las más varoniles repúblicas, y nada hay como un decreto de muerte, una quinta ó una leva, para consternar á las madres. La de nuestro pollito tembló por su hijo; era el más hermoso del corral, donde por ser frecuentes las matanzas, no había muchos pollos, y segun aseguraban unos conejos, que todo lo comentaban entre sí con gestos y secretas conversaciones, podía llegar la cosa hasta poner en grave riesgo la vida del gallo, virey de aquel pueblo de corral.

Mucho antes de que Tadeo se resolviese á la matanza, la madre del político intentaba convencer á éste para que siguiera á la letra un plan de salvación.

El pollito, aunque nada cobarde, amaba la vida; se hallaba en la primavera de la suya; le dolía morir de un modo tan poco digno; él, que había soñado ser, andando tiempo, el gallo de aquel corral. ¡Oh sueños de ambición desvanecidos! Pero á esto se unían poderosas razones; si él se quedaba, podrían matar al padre, con la esperanza de hallar en el hijo una sustitución muy conveniente, ó podrían matar al hijo, toda vez que el padre, aunque viejo, serviría aún por mucho tiempo, y pensaba la prudente gallina, y pensaba bien, que si á ambos no los habían de matar, la fuga del uno aseguraba la vida del otro. ¿Iba á huir el gallo? Esto, sobre ser poco prudente, era expuesto, no viaja seguro un personaje de distinción; por donde quiera que vá, todo el mundo conoce su cola, su corona, sus armas, su gesto, su voz, su paso. Y pensar en que había de fugir al gallo, era pensar una tontería; además, él por nada abandonaría el gallinero. El pollito, pues, luego de recibir las caricias de su madre y de oír un «caracas, caracoles» con que el gallo reprimió su emoción, por no perder su majestad, escapó por un agujero abierto en la tapia del corral para dar salida al agua de un pilón, y comenzó á caminar en la oscuridad, alejándose cada vez más de la amada patria; cuando se halló á gran distancia, oyó la voz de su padre que le decía desde léjos:

—¡Nadie te vió!

El pollito respiró con libertad.

II.

No podía caminar mucho tiempo á la ventura; así es que antes de aparecer el sol ya había tomado su resolución el joven viajero.

El pueblo donde se hallaba el parque del morqués de las Doce Crestas, era formado por un grupo de pocas, pero bien avenidas casas; y digo bien avenidas, porque unas se apoyaban en otras; todas eran bajas y en todas había lo que podíamos llamar aire de familia, el mismo dolor, casi la misma altura, los mismos tejados y cuasi el mismo número de ventanas; en medio de estas casas se alzaba la iglesia, cuya torre tenía una montera cónica y sobre ésta una cruz. Ya comenzaba á enrojarse el cielo y se extendía por él esa claridad tan hermosa, anuncio de la aurora, se sentían el ruido de las hojas de un bosque no lejano, el ladrido de los perros y el canto de diana, entonado á porfía por todos los gallos de los corrales de la aldea. Las estrellas iban desapareciendo y la luz matinal dilatándose, de modo que bien pronto aparecieron, no solo bien distinguibles las formas de lo que fueron sombras en la noche y bultos al crepusculo, sino que hasta el color de las cosas.

—Frio, frio, frio, frio, decía.

Oyó á la madre, y aún la vió por entre la puerta medio cerrada, y colóse en el corral. Era un pobre corral, donde no había si no dos gallinas y un mal gallo, de facha no muy noble, pues estaba desplumado, y, además, era tuerto y cojo; comparó á este miserable soberano con su padre, y esto le entristeció, como es natural. No fué mal recibido, especialmente por las dos gallinas, que desde luego admiraron su gentileza, y aún por el gallo, que desde luego comprendió que se vería obligado á transigir con el huésped. Pasó algunas horas prometiéndose vivir muy sosegado en aquella república donde no debiera haber peligro sino de boda á boda.

Más lé aquí que pasado este tiempo presentáronse en el corral dos ancianos, una mujer y un hombre; pusieron en el suelo una cazuela de salvado, y ámbos digieron con acento bondadoso y alegre:

—Pitas, Pitas, Pitas.

El gallo se apresuró, la otra gallina igualmente, y por último, la madre acudió también calmado la impaciencia de los hijuelos que, como niños mimados y golosos, corrían diciendo á la vez:

—Mio, mio, mio.

—Ya habrá, ya habrá—decía la clueca.

En esto, el pollo, á quien el viaje había dado apetito, se decidió á presentarse.

—¡Calla! Un pollo más—dijo el viejo.

—¡Qué hermoso!—exclamó la buena mujer.

—Mira un excelente gallo, consérvale.

—Pero si no es nuestro; debe de ser de nuestro vecino el pollero. Aquí tenemos la de todos los días. Mira mujer, llévasele enseguida, antes de que salga á la ciudad y le eche de ménos.

En efecto, al poco rato entró el pollero, que aseguró con la mayor desvergüenza que el pollo era suyo. Tomóle por las patas y se lo llevó.

—¡Maldita suerte; cuando en este corral hubiera podido vivir nuestro pollito, crecer y llegar á gallo sin el menor cuidado!

Pocos días despues se hallaba en la ciudad embastado con otros pollos y gallinas y picoteando el engrudo de un papel donde se leía: «Santander. Gran velocidad.» ¿A dónde dirán ustedes que iba? Pues á embarcarse en el vapor *Liverpool*, que partía para Londres.

III.

Han pasado algunos meses. Nuestro pollo es un hermoso gallo que no niega su nacionalidad. Aquella arrogancia española, aquella gravedad castellana, aquella apostura de D. Quijote, dejan á las mil maravillas bien sentado el pabellón nacional. Su cresta es roja, y en la cola muestra algunas plumas gualdas. Cacarea con cierta graciosa aspereza militar. Hállase enjaulado como el hidalgo manchego allá cuando aquello del encantamiento, y sobre su jaula se lee: «Ulises, gallo español.»

¡Quién por fortuna, tuviera la entonación de Ereilla, ó aquella ardiente y sublime palabra del épico portugués, que para todo han de ser apropiados los términos de que poco ha de valerse un cronista, y no han de ser las glorias presentadas en villanesco lenguaje, sino antes bien, en el pomposo y soberbio!

Pero ello es que allí se hallaba mi gallo envalentonado con sus victorias, pues ya habreis comprendido que era gallo de pelea; y aquí me encuentro yo, perplejo ante mi torpeza, que me impide contar como se debe la heroica historia del gallito. ¡Ah! Pero ya metido en ello, no he de pasar en silencio su última victoria. Cruzábase apuestas, y estaban en ellas interesadas las primeras bolsazas y los primeros hombres de la aristocracia inglesa.

Su enemigo era un hercúleo gallo irlandés; el día señalado, si días pueden llamarse los de aquella nebulosa isla, un día de gran fiesta. Lánzase mi paladín á la batalla, arrojase con el denuedo de un Cid, opone destreza á la fuerza, valor á la ferocidad, pierde sangre y plumas, pero ni un punto de su bizarría, ni una coma de su valor. ¡Espantoso combate, que mi lengua no puede relatar! Ello es que en ménos de lo que caentan otros, mi gallo, aunque herido y destrozado, vence á su rival, gozando sobre el campo, no solo las primicias, sino todas las demás fortunas de la gloria. ¡Quién había de decirle en un tiempo que había de verter su sangre por el honor, no solo de su corral natal, sino de todos los corrales de la península española!

—Mira—decía un inglés, tan raro como lo son todos, tanto en el obrar como en el pensar—vé ahí cuanto ha hecho por la gloria un animalejo; el se propuso llegar á este momento y con buena voluntad lo ha conseguido!

Mas el gallo siente que el circo dá vueltas á su alrededor, que flaquean sus piernas quiere cantar y no puede y cae desfallido al lado del cuerpo de su enemigo. «¡Ave César Moriturus saluta!» creyeron oírle decir:

—Mira—repeta el inglés—por sí mismo ha caminado siempre hasta lograr muerte tan gloriosa.

—Par mi mismo—pensaba el moribundo gallo—esto no es cierto, una causa me sacó de junto á mis padres, otra me llevó al pollero, otra me trajo á Inglaterra y otras á la muerte: maldito si en esto he tenido arte ni parte.

Y dando una pataleta, murió gloriosamente Ulises el invencible gallo español.

IV.

Tuvo el término trágico y glorioso y no le tiene muy corto este larguísimo y mal llamado cuento pequeñito; pero si á meditar vais, el agua baja por la pendiente y toma la forma de la capacidad en que cae y la capacidad contiene toda el agua que le viene por caminos diversos y siempre la cuestión de si los héroes lo son porque quieren, ó de si las circunstancias son acciones misteriosas encaminadas á formar héroes. ¡Vaya V. á saber!

Yo por mí, solo he de decir que la pluma conque escribo, me la prestó un ganso del corral del marqués de las Doce Crestas.... de modo que escribí esto con pluma de ganso.

Madrid, Noviembre de 1882.

J. ZAHONERO.